

Alicia Atienza, Dora Battiston, Emiliano Jerónimo Buis, María Inés Crespo, Nilda León, Elsa Rodríguez Cidre, Juan Diego Vila (coordinadores). *Nóstoi. Estudios a la memoria de Elena Huber*. Buenos Aires, Eudeba, 2012, 758 pp. ISBN 978-950-23-2015-1

Recibido: 01/09/2013

Evaluado: 04/09/2013

Aceptado: 06/09/2013

Este homenaje que colegas y discípulos quieren tributar a su maestra y amiga está dividido en tres grandes secciones: “Semblanzas”, “Poemas”, “Estudios”. En esta reseña sólo daremos cuenta de esta última (organizada a su vez en cinco apartados que detallaremos) pero es válido dejar constancia desde ahora de la importancia central de las dos primeras, no sólo en virtud de la emoción implicada en el recuerdo sino también porque la acertada decisión de los editores de incluir un espacio para la escritura poética sin dudas cumple el propósito de marcar una afinidad entre el discurso filológico y el poético a partir de la práctica común del amor por la palabra y el lenguaje (afinidad que, por otra parte, encarnaba la persona de Huber, ella misma investigadora y poeta). Dada la dificultad de presentar, en forma exhaustiva, un libro en el que han participado más de cincuenta autores, señalaremos las coordenadas generales que enmarcan cada una de las secciones de estudios para luego describir algunos de los capítulos como ejemplificación acabada de la sección en la que se insertan.

El apartado “Estudios de filosofía y cultura de la Antigüedad” integra un conjunto de ocho trabajos que abarcan los campos de la filosofía griega (los trabajos de Ma. Isabel Santa Cruz, Álvaro Madrazo), los estudios bíblicos (Marta Alesso, Diana Frenkel, Lidia Miranda), la historia del arte griego (Cora Dukelsky) y el ámbito cultural egipcio (Ma. Violeta Pereyra) e indio (Rosalía Vofchuk).

Marta Alesso (“El banquete helenista en el *Sirácida* bíblico) realiza un análisis del *Libro de la Sabiduría de Ben Sirá* a partir del estudio comparativo de la figura del banquete o *symposium* tal como se presenta en el texto bíblico y en la tradición clásica. Enumerando los elementos que componen el banquete como instancia de sociabilidad (la invitación, el anfitrión, el simposiarca, el vino y los discursos) la autora establece similitudes y diferencias como modo de caracterizar la producción de una textualidad hebrea que surge del contacto con el cosmopolitismo del mundo helenístico, manifestando las tensiones entre tradición e innovación.

Ma. Isabel Santa Cruz (“Naturaleza y función de las mujeres: a propósito de la ‘primera ola’ en Platón, *República V*”) revisa el quinto libro del diálogo platónico para analizar la propuesta de Sócrates en torno a la incorporación, en el seno de la *pólis*, de las mujeres en el estamento de los guardianes. Dejando de lado discusiones anacrónicas que han interpelado el pasaje queriendo ver en él tanto un alegato a favor de las mujeres como una manifestación de misoginia, Santa Cruz recorre en detalle la secuencia argumentativa del libro. Así, la inclusión de las mujeres en la clase guardiana adquiere sentido a partir de dos movimientos postulados que se relacionan entre sí: en primer lugar, un rechazo de la creencia en la naturaleza diversa de hombres y mujeres; en segundo lugar, la unidad y el bienestar de la *pólis* como valores centrales a los cuales se subordina el desempeño de las funciones de los individuos. El primer orden de argumentos apunta a destacar que la capacidad específica para el desarrollo de una actividad no depende de la distribución genérica, esto es, de una naturaleza femenina o masculina, puesto que son los individuos quienes poseen una naturaleza (y por ende una disposición particular para ejercer una actividad determinada). Por otra parte, la especialización de las funciones ejercidas por los individuos de acuerdo a su naturaleza está en estrecha relación con la concepción platónica de justicia, que no es en definitiva sino aquello que hace al bienestar y salud de la ciudad.

Por su parte, el trabajo de Vofchuk (“Transmisión de doctrinas. La sacralidad del sánscrito y la revolución lingüística del budismo”) destaca la originalidad del budismo a partir de su relación con el lenguaje. A diferencia de las otras líneas de pensamiento filosófico-religioso de la India (vedismo, brahmanismo, hinduismo) que hacen de la transmisión precisa y exacta de la palabra sagrada el vehículo único de la transmisión del conocimiento, el budismo representa una auténtica revolución por cuanto está abierto a la pluralidad de lenguas como medio de expandir su doctrina.

Bajo el título “Estudios de Filología griega”, se encuentran reunidos dieciocho artículos que tienen como eje la comedia (Emiliano J. Buis, Claudia N. Fernández, Ezequiel G. Rivas), la lírica arcaica (María Cecilia Colombani, Daniel A. Torres), la tragedia (María Inés Crespo, Katia Obrist, Cecilia J. Perczyk, Elsa Rodríguez Cidre), la épica (Lucía A. Liñares), la novela (Esther Paglialunga), la historia (María Mercedes Turco), el epigrama (Elbia Haydée Difabio) y la comparación entre diversos autores y géneros

(Patricia Fernández y Silvia Shvartz, Emilia Flores de Tejada, Betiana Marinoni, Hernán Martignone, Sergio Vita).

Emiliano J. Buis (“El cuerpo, la ley y la autoridad (cómica): ficciones somáticas del *nómos* y su valor en Ar. *Ec.* 1055-1056”) sostiene que el cuerpo constituye una materia privilegiada de la acción cómica dentro de la producción artistofánica, especialmente en las obras protagonizadas por “mujeres”. Afirma que los personajes suelen reforzar mediante el discurso la materialidad de sus propios cuerpos y gestos, por lo que no debe llamar la atención que en *Asambleístas* las ancianas litigiosas apelen, como estrategia retórica, a la ficción de concebir un *nómos* personificado. Buis analiza el pasaje citado en el título, en el que, luego de que las viejas se disputen el favor sexual de Epígenes mediante argumentos jurídicos, una manifiesta que no es ella quien arrastra al joven sino la ley. El propósito de su trabajo es, por un lado, revelar la importancia de ese pasaje en el marco de una obra centrada en la descripción física de los personajes femeninos, desplazados por una aparición ‘corpórea’ del derecho y, por otro, advertir el contexto humorístico de la escena a la luz de las intertextualidades con la oratoria forense y el discurso trágico.

María Inés Crespo (“*Δύσπλανος παρθένος*. La víctima femenina como híbrido monstruoso en el *Prometeo encadenado*”) trabaja el personaje de Ío como espejo del héroe trágico Prometeo. Crespo analiza qué tipo de subjetividad femenina propone Esquilo al presentar a esta doncella. La autora determina que no se trata de una heroína, ni de un personaje femenino plano, ni de una joven rebelde, sino de una víctima. A partir de esta afirmación, intenta demostrar a qué tipo de víctima equivale, a qué responde su caracterización y cómo influye todo ello en el mensaje poético e ideológico de la *Prometía*. Con el fin de evaluar la labor del tragediógrafo sobre el personaje, se examinan las fuentes literarias previas a este autor, que tratan la figura y el mitologema de Ío. A partir de ese estudio, concluye que Esquilo conforma un carácter de doncella original y casi *ex nihilo*.

Elsa Rodríguez Cidre en “Divinizar lo deshumanizado: la apoteosis en *Medea* de Eurípides” plantea la existencia, en paralelo, de dos procesos. Uno, de deshumanización del personaje y, otro, de divinización. El clímax de ambos llega al cierre de la tragedia con la protagonista como *theà apò mekhanés*. El objetivo del trabajo consiste en considerar esa última deshumanización en el contexto de los otros procesos, homólogos

pero de sentido inverso. Destaca que, a pesar de que la animalización de la mujer es un *tópos* en la tragedia, no sucede lo mismo con la divinización, mucho menos en el caso de una criminal. Rodríguez Cidre concluye que tanto los mecanismos de animalización como los de divinización producen una deshumanización de Medea, y que, por tanto, al hacer esto, Eurípides la coloca por fuera de la norma, por lo que su accionar no puede ser juzgado con criterios humanos que no le competen. Entonces, la impunidad final del personaje cobra un sentido radicalmente distinto si ha sido excluido del estatuto de humano en virtud de un doble proceso de deshumanización.

En “La imagen de las heroínas en la novela griega: Semejanzas y diversidad” Esther Paglialunga propone, en primer lugar, a partir del surgimiento de nuevos estudios críticos sobre la novela griega, una revalorización del género, cuyas producciones habían sido relegadas como literatura de escaso valor creativo destinada a un público simple, especialmente femenino. En segundo lugar, resume las divisiones tradicionales del género. Luego, se aboca a desarrollar la construcción de la imagen de las heroínas, a través del análisis de las semejanzas básicas del género para destacar las divergencias que se pueden advertir en las novelas escogidas por la autora: *Quéreas y Calíroo* de Caritón de Afrodisia y *Las Efesiacas* de Jenofonte de Éfeso.

Daniel A. Torres (“Un nuevo poema de Safo, la *Olímpica* 14 de Píndaro y la función escatológica del canto poético”) se ocupa de un fragmento de Safo incluido en un papiro de Colonia publicado en 2004. Asevera que la lectura del poema deja entrever una reflexión sobre la condición de la poeta más allá de la muerte. Presenta el texto del papiro publicado por Gronewald y Daniel y las versiones suplementadas posteriores, al tiempo que su propia traducción al castellano. A continuación, plantea un estado de la cuestión y una comparación con la *Olímpica* 14 y la *Pítica* 5 de Píndaro, que le permiten concluir que el macrocontexto del lenguaje poético griego induce a pensar que Safo evoca una continuidad existencial tras la muerte que radica en el servicio al culto de las Musas.

La sección dedicada a “Estudios de Filología latina” contiene siete artículos que relevan autores diversos como Ovidio (Gustavo Daujotas, Alicia Schniebs), Séneca (Ximena González), Lucrecio (Adriana M. Manfredini), Apuleyo (Jimena Palacios), Lucilio (María Eugenia Steimberg). Por su lado, Liliana Pégolo estudia el epitalamio tardoantiguo.

En “La verdad desnuda: discurso, cuerpo y género en *Metamorphoses* de Apuleyo”, Jimena Palacios realiza una lectura e interpretación de la expresión “*procedit... nuda Veritas*” y su contexto, insertos en el desenlace de la *fabula* de la madrastra, *Met.* 10.2-12. A partir del estudio de este pasaje, la autora verifica que el texto opera una homologación entre mujeres y esclavos. Define que en la obra estudiada las mujeres se definen como prototipo de una alteridad que, a través de la persuasión y la mentira, persigue desestabilizar el orden impuesto por una elite que se propone como digna de gobernar e impartir justicia, pero que revela arraigados prejuicios sociales y de género que construyen a la mujer como prototipo del otro, respecto de lo cual el varón modélico debe diferenciarse.

Alicia Schniebs en su capítulo “*Dum redit itque frequens: texto, cuerpo y metamorfosis en la Calisto ovidiana (Ov., Met. 2.401-530)*” manifiesta que el pasaje de Calisto, que finaliza una secuencia de padecimientos femeninos ocasionados por una divinidad, no debe ser considerado una variante más de las historias de lujuria del libro 1, sino que es necesario reparar en que este relato tiene como novedad cuatro elementos que ocurren por primera vez en el texto: el travestismo del dios, la metamorfosis doble, la ausencia del nombre de la protagonista y la ruptura de la secuencia temporal. Teniendo en cuenta estos elementos, la autora propondrá que la historia narrada y el discurso narrante se presuponen y explican recíprocamente y funcionan como un discurso metapoético que predica acerca del carácter metamórfico de la literatura. Dicha propuesta se verificará en cuatro instancias, a saber, la función programática de los primeros versos del pasaje, el inicio del relato propiamente dicho, el mito elegido y su forma de narrarlo y la ausencia del nombre de la protagonista.

La sección “Estudios sobre la tradición clásica” agrupa trabajos relativos a las continuidades y mutaciones de los modelos grecolatinos en la literatura de la tardoantigüedad y la Edad Media (Ma. Delia Buisel), la literatura española del Siglo de Oro (los ensayos de Alicia Parodi y Juan Diego Vila, y un trabajo conjunto de Dora Battiston, M. Carolina Domínguez y Marisa Elizalde), la literatura latinoamericana (Alicia Lorenzo y Mónica Vidal) y la literatura en lengua inglesa (Alicia Atienza y Viviana Diez).

Alicia Ma. Atienza (“La historia alternativa en *Penélope y las doce criadas* de M. E. Atwood”) estudia la novela de la escritora canadiense como ejemplo de una apropiación

posmoderna de la *Odisea*. Mediante la utilización de recursos estéticos propios de la literatura contemporánea como la fragmentación del punto de vista, la reflexión metaliteraria, la hibridación genérica y estilística, Atwood cuestiona el estatuto femenino construido por la recepción tradicional del texto homérico y coloca el relato en una posición de apertura e incertidumbre que lo revitaliza para sucesivas reformulaciones.

Juan Diego Vila (“Mas, ¿cómo menguará? ¿quién puso tasa/ quién limitó con ley, de amor, la brasa?”: Imaginario homoerótico y traducciones de la *Égloga II* de Virgilio en el Siglo de Oro español”) analiza el corpus de los traductores áureos del poema virgiliano para descubrir las formas de recepción y transmisión de la temática homoerótica, construyendo así un caso testigo que permite entrever los procesos de transformación y desvío implicados en ese acto de transculturación que es la traducción. Confrontados con el problema de inscribir en el propio lenguaje una práctica anatemizada, los traductores españoles de los siglos XV y XVI (Vila recorre los trabajos de Juan del Encina, Diego López, Fray Luis de León y Abdías Joseph, entre otros) encuentran diversas soluciones que el autor entiende como respuestas discursivas constituidas en torno a un vacío discursivo (la imposibilidad de formular expresamente el homoerotismo contenido en el poema). Paradójicamente, los intentos que surgen a partir de ese vacío podrían hipotéticamente ser considerados, desde su estatuto ficcional, como vías de exploración de lo heterodoxo condenado.

La última sección del libro (“Estudios de lingüística y literatura modernas”) contiene diez ensayos que van desde diversas literaturas (los textos de Susana Artal, Nora Domínguez, Jorge A. Flores, Ana Mosqueda, Regula Rohland de Langbehn) hasta el análisis gramatical (Laura D. Ferrari, M. Giammateo, Estela Klett) y el análisis del discurso (Arnoux-Bonnin), cerrando la sección un análisis de la poesía de Huber a cargo de Ma. Hortensia Torres.

En “La configuración de una voz estatal: retórica patriótica y episcopal en el discurso de asunción de Fernando Lugo”, Elvira Narvaja de Arnoux y Juan E. Bonnin subrayan el lugar destacado que ocupan los discursos de asunción presidencial en tanto definitorios de una identidad política y momentos de conformación del enunciador como detentador de la voz del Estado, y rastrean las estrategias que permitieron al presidente paraguayo construir un espacio discursivo híbrido y ambiguo, al mismo tiempo inclusivo de las

diferentes identidades nacionales, enraizado en las tradiciones decimonónicas y en oposición al pasado nacional reciente. Esta posición es resultado principalmente del entrecruzamiento de recursos retóricos provenientes tanto del campo religioso (el uso de paradojas, metáforas y otras figuras en relación con el universo discursivo de los textos bíblicos) como del político-nacional (la configuración de un campo homogéneo de destinatarios –aunque con tensiones – mediante la apelación a las figuras del pueblo y otros lugares comunes de las repúblicas modernas, así como el establecimiento de una continuidad con los procesos emancipadores latinoamericanos del siglo XIX, presentada como un corte radical con el último medio siglo de la historia paraguaya).

Susana Artal (“Notas sobre *Sir Gawain y el caballero verde*”) estudia la evolución que sufre la materia artúrica en este *roman* del siglo XIV en relación con sus modelos franceses, a partir de las transformaciones operadas en dos episodios codificados del género: el desafío inicial planteado al caballero y el lecho peligroso. Estas reformulaciones, que obedecen, según la autora, a la declinación de la caballería como institución y al fracaso de las cruzadas como intento de expansión hacia oriente, exhiben la inclusión de una ley moral religiosa por encima de la cortesía que, en tanto código de conducta, regulan la aventura en los *romans* artúricos.

Por su parte, Ana Mosqueda (“‘Que no hay papel ni tinta que lo pueda escribir’. Cartas de mujeres españolas a las Indias (siglos XVI-XVIII)”) analiza las regularidades y tópicos de la correspondencia enviada a las colonias latinoamericanas por mujeres españolas, dirigida en su mayor parte a esposos emigrados. Luego de establecer el lugar de la epístola como género discursivo, la autora rastrea las codificaciones de las cartas a partir de su segmentación en las unidades básicas del discurso retórico clásico (*salutatio, exordium, narratio, petitio, conclusio*). Este esquema, sumado a las pautas establecidas para el género por la circulación de manuales y tratados tendientes a normalizar la práctica epistolar, obliga al filólogo a leer la particularidad del sujeto escribiente en los pliegues de la convención textual que adopta para manifestarse.

Más allá de la función votiva del libro, esta compilación es un muestreo acabado de las diferentes líneas y métodos de la investigación filológica y lingüística que, en relación con las literaturas clásicas, se desarrollan en la academia argentina y latinoamericana.

Alicia Atienza et al  
*Nóstoi. Estudios a...*  
*Praesentia* 14 (2013), p. 8/7

Jorge Luis Caputo (UBA-CONICET) y Victoria Maresca (UBA)  
[jorgeluiscaputo@gmail.com](mailto:jorgeluiscaputo@gmail.com); vickymaresca@yahoo.com.ar